

Loriana que apareció con cerámica tipo Cueva de los Murciélagos. Se separan, sin embargo, en que el objeto de Madrid sólo tiene aguzada la punta que viene a acabar en ángulo. Queda publicado, no obstante, por si mejores conocedores de material encontraran más firmes semejanzas con otros objetos.

En conjunto, pues, los hallazgos de que damos cuenta prueban de manera evidente el poblamiento intenso de la comarca desde el paleolítico superior, aumentando los nombres conocidos y, sobre todo, indicando que no son suficientes las visitas rápidas para dar por agotada una región, aunque el visitante sea de excepcional categoría científica.

Más interés presentan aún los nombres dados (Partida del Mojón, El Candel, Abrigos de las Palomas) en cuanto pudieran ser mesolíticos, que por ser época de tránsito, geológica y paleontológicamente, a la actualidad climática, presenta los lugares de habitación en superficie y al lado de los ríos.

El paleolítico superior levantino, perfectamente estudiado y sistematizado en sus alcances por don Luis Pericot, presenta como atrayente problema la perduración de muchas de sus formas líticas a través del mesolítico, desarrollado en estas regiones en medio de un ambiente actual, aunque algo más húmedo y, por tanto, de paisaje más suave y forestal, en el que luego comenzarán las nuevas etapas neolíticas, en las que junto a los microlitos — Cova de l'Or, Cova de la Sarsa y más al sur el Garcel, etc. — aparecen los fenómenos cerámico, metalúrgico, etc., que van a iniciar la etapa más genial de nuestra Prehistoria. — E. JIMÉNEZ Y J. S. VALERO.

### UN ABRIGO NEOLÍTICO

De excursión por el Pirineo, en mayo de 1942, al pasar por uno de los fragosos desfiladeros próximos a la unión del Llierca con el arroyo de Sant Aniol d'Aguges, en plena Garrotxa, nos sorprendió una cueva, y al dirigirnos hacia ella, fué recogido en mitad de la pendiente que asciende a la misma un colgante piriforme<sup>1</sup> — que, sin duda, había sido arrastrado por las recientes lluvias primaverales —; este hallazgo, más que suficiente, nos aseguró la utilización del abrigo.

Practicada una pequeña cata en una zona del sedimento de la cueva, dió en pocos momentos fragmentos de cerámica a mano procedentes de distintas piezas. Destaca uno con incisiones marcadas con los dedos y rellenadas con pasta blanca, y otros que corresponden a la base de un vaso de bastantes dimensiones.

1. Nos complace hacer constar nuestro agradecimiento a F. Riuró, autor de las fotografías del material que ilustra la presente nota.

Fueron hallados también algunos huesos de animales y otros humanos, entre ellos la mitad de un fémur, un fragmento de bóveda craneana y otro de mandíbula.

A juzgar por la capacidad de este abrigo, no muy desarrollada, y los hallazgos verificados, hace suponer se tratara de una cueva sepulcral.

Nada más podemos decir de esta covacha que por ser inédita esperamos excavar durante la campaña actual. — MIGUEL OLIVA.

### EN TORNO A LA EXPANSIÓN DEL NEOLÍTICO HISPANO

Las rutas europeas del vaso campaniforme, objeto de magníficos estudios como problema arqueológico de amplia expansión, se ven cada día reafirmadas con el comercio precedente de otros tipos hispánicos. Las corrientes norte-sur durante el paleolítico cambian al parecer en inverso sentido después del paso al clima actual. Y a partir del Mesolítico, España comienza a ser trampolín de las nuevas artes. Y si el Mediterráneo o sus riberas son caminos de penetración de los nuevos pueblos o inventos, el Atlántico y sus costas facilitan la exportación de las formas adquiridas.

Los investigadores ingleses y Bosch Gimpera en nuestro país han iniciado el estudio de la ruta atlántica del Neolítico español, cuya importancia en la formación de las culturas prehistóricas inglesas crece cada día.

Ahora son unas nuevas investigaciones en las Hébridas las que vienen a renovar el tema de la expansión de nuestro Neolítico.

En 1938 terminó Sir Lindsay Scott su excavación en una estación neolítica en Eilean-an-Tighe, North Uist, dando a conocer sus resultados en enero de 1939 en el Royal Anthropological Institute y recientemente en *Antiquity*.<sup>1</sup> Por la relación de sus problemas con los de nuestra Prehistoria creemos interesante dar cuenta de sus conclusiones.

El principal resultado de tales trabajos fué el establecer una secuencia cronológica de los tipos cerámicos, que viene a enlazar con la establecida en las excavaciones de Skara Brae y Rinyo, realizadas por el profesor Childe en las Orkney.

La secuencia cerámica que fija Scott es la siguiente:

- I. — Cerámica neolítica A, lisa, de borde sencillo, sin decoración alguna y muy raramente con asas.
- II. — Cerámica neolítica A, con borde desarrollado, alisado por encima o con bisel al exterior; la parte superior del vaso, con decoración acanalada o incisa.

1. SCOTT, Sir Lindsay. *Neolithic Culture of the Hebrides. Antiquity*, december 1942, páginas 301-306.